



Economía Política

LA GRIETA EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS

Cuando tocar al gran capital rompe la paz social

POR DR. MARTÍN FERREYRA, LIC. NATALIA PALAZZOLO, LIC. MARÍA BELÉN ECHEGARAY

Docentes investigadores/as FCPyS UNCuyo, del campo de la Sociología y la Ciencia Política. Equipo de cátedra de Teoría Económica I y II de la Licenciatura en Ciencia política y Administración pública, FCPyS. Integrantes del proyecto de investigación SIIP Uncuyo “Las tensiones entre crecimiento y desarrollo en la configuración de los espacios regionales. El caso de la Provincia de Mendoza”.

Desde aquel 20 de marzo, cuando el Gobierno Nacional decidió implementar el aislamiento social, preventivo y obligatorio para proteger a la población argentina de la pandemia de COVID 19, hubo un clima de convivencia política con los poderes fácticos. El temor a contagios y a muertes masivas por el coronavirus dominaba el espacio público. Como indicador, podemos tomar a los programas de televisión masivos, en donde las palabras solidaridad, unión y colaboración repicaban constantemente como campanas de iglesia. Existía un clima en la sociedad de transmitir la consigna: quedarse en casa, cuidarse para cuidarnos entre todos.

No obstante la pax romana fue fugaz; hubo un momento de quiebre que llevó a que esos poderes fácticos patearan el tablero de la tregua y echaran a andar nuevamente la maquinaria perversa para torcer la opinión pública, en muchos casos en forma inconsciente, a favor de sus intereses.

A ocho días del comienzo de la cuarentena, el Grupo Techint, de la familia Rocca, una de las más poderosas y de mayor fortuna de Argentina, dispuso el despido 1450 trabajadores cuando se había dispuesto expresa prohibición de los mismos. Techint es uno de los grupos económicos que más recursos acumuló a lo largo de los años como el mayor contratista de obras públicas y privadas del país, dueño además del monopolio del acero y de la producción de tubos sin costura para la industria petrolera, en la que además participa con empresa propia (Tecpetrol), fundamentalmente en concesiones en la estratégica formación Vaca Muerta. La acumulación de poder por parte del gobierno empezó a ser esmerilada.

A partir de ese conflicto, comenzó a aparecer en el debate público local el falso dilema ‘salud o economía’. Luego apareció en escena la propuesta de reclamar un aporte extraordinario a las personas muy ricas. Y poco tiempo después, la oferta de canje de deuda. Todas estas posibles modificaciones generaron reacciones.

¿Quiénes estarían alcanzados con ese impuesto, de alícuota del 1% de la base imponible, y por única vez? Además de los Rocca, serían los ultrarricos, no más de unas 12 mil personas. ¿Cuántas horas de debate televisivo, incluyendo palabras rimbombantes como “confiscación”, se dedicaron y dedican a este tema y cuántas se dedicaron al recorte del 25% de los salarios de muchísimos trabajadores argentinos afectados por la cuarentena?

La iniciativa de este impuesto no es una extravagancia de este gobierno. Es un debate que recorre el mundo porque el coronavirus hizo aún más visible la fuerte inequidad dominante en este orden mundial, que lejos de achicarse, crece cada vez más. Hasta el FMI, recomendó la adopción de medidas fiscales que graven a los más pudientes.

Pero para que estos debates no calen en la sociedad, que está viendo afectados seriamente sus ingresos y cayendo su poder adquisitivo pese a las medidas fiscales tomadas por el Gobierno, salieron a la luz los recursos distractorios de siempre. El establishment, ayudado por los dispositivos mediáticos y las redes sociales, por vía indirecta fue generando falsos conflictos, tergiversando hechos y alimentando una campaña antipolítica: médicos cubanos espías en Buenos Aires, liberación indiscriminada de presos peligrosos, cacerolazos de recorte para los sueldos de los políticos, marchas contra el comunismo y hasta se gestó un intento de corrida cambiaria.

El objetivo es claro. Generar malestar social para seguir sin tocar los privilegios de los sectores más concentrados. Se puede observar que la clásica contradicción trabajo no desaparece, pero adquiere nuevas formas de manifestarse. Los grandes agentes económicos tienen sus herramientas simbólicas (mencionadas en el párrafo previo) y otras materiales (despidos, corridas bancarias, aumentos de precios) para evitar cualquier modificación del status quo. La intervención del Estado en libre funcionamiento del mercado genera mucha incomodidad en los ganadores de siempre.

Habrá que hacer mucho esfuerzo político a partir de esta pandemia, que ha desnudado los privilegios de algunos, a fin de avanzar en un sentido más equitativo hacia todos los argentinos.

SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y PUBLICACIÓN CIENTÍFICA
Comunicación y Divulgación Científica

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales / Universidad Nacional de Cuyo
Tel. (54 9 261) 4135000 int. 2013/2011 - Facebook/Instagram: @sipuc.fcpys